

Libro segundo

llamaua Cerasta: y todas las veces q ala muerte del duq galistor su marido se acordaua fazia muy gráduelo / t acordado se le q dela casa del emperador vasperaldo le auia venido tanto mal / procuraua le todo el mal q podia / y nūca ceso hasta lo tener preso en su poder / t a esto era agora venida aq cōest engaño q oydo haueys conel qual lleuaua al emperador a essa su cueua / al qual tuuo alli muy aprisionado: t cada vez q dela muerte del su marido se le acordaua fazia tātas justicias en el emperador q lo dexaua por muerto: t no cōtentla ma la muger cōla prision del emperador / anduvio por todas las comarcas delos pagas: n̄es amonestādoles q fiziesen quatos daños y engaños pudiesen a los cauallos andantes q por aqllas partidas acudiesen / dela qual causa muchos dellos recibieron mucho daño en tāto quāto aqlla demāda del emperador turo. Yuego como este de sastrer del emperador ouo acaecido tal fue sabido en todo el ymperio ala qual causa vinieron alli muchos señores t señoras assi por cōsolar: ala emperatriz y ala princesa como por ver si algū remedio a tan gran desuētura se pudiese poner / entre los quales vinieron la dueña encubierta tia del rey lantedd: t Celacunda la h̄ra del emperador. Estas como erā tan labias dueñas procurauā por sus artes de saber que ouiesse sydo del emperador o dōde lo ouiesen leuado t nunca lo pudierō alcācar / t la causa de llo era porq el arte de q esta cerasta vsaua: era de mas antiguo tiepo q el q ellas vsauan / tō todo esto la dueña encubierta dezia / yo veo al n̄ro emperador metido en una selua muy braua: y escōdido en una h̄oda t muy escura cueua: en la qual padece muchos tormentos / mas no se aque pte esto sea. A esta sazon llegarō de camino dō clarian t riramón q alla dōde estauan auian oydo la nueua: t como vinieron q luego ala ora se quería partir / mas la dueña encubierta los llamo t les oixo. Mis señores todas

las cosas estan en dios: mas ruego vos q dexeyas v̄a partida por estos quatro dias que os fago saber q los signos t planetas estan tan rebueltos agora que ningū buen fin puede leuar obra q agora se comēçare Bon clarian le dixo. Señora antes me parece ami q es razon de partir agora en ese ser q las estrellas estan: porq dios deue permitir q assi seā por causa q los adeuininos: o nigromāticos q por ellas juzgā no puden alcançar la hora de n̄ra partida para poner esto ruo algū en ella pues tan rebueltas t cōturbadas estan para juzgar por ellas. La dueña le dixo: vos mi señor hablays como catolico / mas yo digo lo que las estrellas disen: t hazed aqullo que dios os encaminare. Yuego mando aparejar para su camino: y dixole. Mi señor pues os determinays de partir: auiso vos q no busqueys al n̄ro emperador en villa ni castillo: sino en algūa montaña t la mas espesa que ala parte del norte fallareys. Bon clarian t riramón se despidieron dela emperatriz: y entrado a fablar ala princesa fallaron alli a celacunda: la qual le dixo. Buē señoz pidos de merced q ayays por bien de poner vna funda ala v̄a espada / por tal manera q no sea tan conocida de todos como es: q sabel que porella os podeys ver en muchos peligros enesta jornada dōde agora vays. La princesa gradamisa selo tomo dela mano t corto vna tira de vñ cedal amarillo q estaua labrado t della le hizo la funda dela espada: t dessó mismo cubrio el arriaz del espada: y el pomo dela esmeralda / y luego q selo ouo dado abrazā dola con grā amor y llorādo los dos dñs ojos se despidierō el vno del otro / t caualgarō en sus cauallos t caminarō la via dñ reyno de rusia: porq sabia q alli en aqllas prouincias erā dos mugeres las mas labias nigromāticas q en el mundo auian. La vna era labriona q moraua éla cueua ero catena t la otra filiserta q estaua en los de sierros de sicilia: t caminando por su camino; siépre se les ofrecia a los dos h̄ros mu-